

Luchando contra el olvido: el conflicto del Sáhara Occidental

Fighting against Forgetfulness: The Western Sahara conflict

Reseña de: Barreñada, Isaías y Raquel Ojeda (eds.), *Sahara Occidental, 40 años después*, Madrid, Editorial Catarata, 2016, 320 pp.

ROCÍO VELASCO DE CASTRO

Universidad de Extremadura

rvelde@unex.es

Han transcurrido cuarenta años desde que España se retiró del Sáhara Occidental sin haber cumplido con la obligación de descolonizar completamente el territorio. Con el objetivo de recordar en dicha efeméride el encallamiento en el que se encuentra el conflicto y sus efectos en la sociedad saharauí, esta obra nos ofrece una completa panorámica que permite comprender la situación actual del Sáhara Occidental y la compleja realidad de la población establecida en los campos de refugiados, en el territorio ocupado o en la diáspora; analizar los efectos que se derivan de la internacionalización de la cuestión; y reflexionar sobre las consecuencias de la adopción de una “estricta neutralidad activa” por parte de la diplomacia española. Todo ello se realiza desde un amplio abanico de disciplinas que abarcan las Relaciones Internacionales, el Derecho Internacional, la Antropología, la Economía, la Historia y la Ciencia Política.

Compuesta por veintidós estudios distribuidos de manera irregular en cinco capítulos, en el primero se establecen las bases históricas, las actuaciones políticas y los fundamentos jurídicos que han determinado la génesis y evolución del conflicto. A modo de introducción, Miguel G. Guindo y Alberto Bueno esbozan los principales acontecimientos que han caracterizado el conflicto desde el enfrentamiento bélico y la primera iniciativa de paz (1975-2000), pasando por los planes Baker (2000-2004), la tercera vía propuesta por Marruecos (2004-2012), y el momento actual del que pueden colegirse las luces y sombras de este largo recorrido. A continuación, Juan F. Soroeta expone el marco jurídico, argumenta las razones que sustentan el derecho a la libre determinación del pueblo saharauí y denuncia la consolidación de la ocupación marroquí del territorio. Este bloque se cierra con las posibles salidas al conflicto que, según plantea Juan Carlos



Gimeno, pasan indefectiblemente por un proceso de descolonización.

El segundo capítulo nos adentra en las enormes limitaciones bajo las que se desenvuelve la vida cotidiana de los saharauis en los campamentos de refugiados. Partiendo de las características de un Estado en el exilio, Claudia Barona y Jorge Gamaliel exponen el funcionamiento de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). Uno de los muchos efectos de esta situación es, como refleja Alice Wilson, el ejercicio del derecho al voto de los saharauis en un contexto de transterritorialidad. El papel desempeñado por las mujeres saharauis durante estas cuatro décadas es abordado por Vivian Solana, quien subraya su valiosa contribución en dos ámbitos: el desarrollo de la resistencia política y la reescritura del relato existente sobre estas mujeres revolucionarias en la actualidad. Seguidamente, Laura Langa establece la relación existente entre las transformaciones de los campamentos de refugiados y el ejercicio de un humanitarismo cuyo sistema presenta diversas contradicciones. Por su parte, Carmen Gómez se centra en desmontar la imagen estática del pueblo saharauí.

La posición marroquí es estudiada en el tercer capítulo a través de cinco trabajos que dibujan un escenario sumamente complejo. Bernabé López García recupera algunas de sus acertadas reflexiones sobre la cuestión para señalar sus claves y analizar los motivos que han llevado desde 2007 al inmovilismo de las posiciones adoptadas por ambas partes. Su exposición resulta especialmente lúcida y esclarecedora para comprender la vinculación entre el eterno proceso de democratización del reino alauí y las limitaciones y tabúes que obstaculizan una resolución consensuada del conflicto. El proceso de regionalización avanzado y su incidencia en la política territorial de Marruecos centra el trabajo de Raquel Ojeda y Ángela Suárez.

Como efectos colaterales de esta política territorial, Victoria Veguilla y M^a Angustias Parejo abordan los dispositivos autoritarios a través de los que se controlan los procesos electorales en el Sáhara Occidental y su contribución al proceso de “marroquinización” de la región. Por su parte, Violeta Trasmontes nos adentra en un tema de especial interés como es la explotación de los recursos naturales del territorio y su importancia en la consolidación de la ocupación del territorio. Cierra esta panorámica Isaías Barreñada con un interesante estudio en el que, además de suscribir algunos de los argumentos expuestos en trabajos precedentes, aborda el papel que desempeñan en el conflicto las protestas y el foco de resistencia saharauí en los territorios ocupados. Aparte del rigor expositivo y analítico del autor, conviene destacar el aparato crítico empleado, uno de los más completos y actualizados de los incluidos en el volumen.

El cuarto capítulo está dedicado al alcance regional e internacional del conflicto y a la posición adoptada por los principales países e instituciones directa e indirectamente involucrados en él. Sobre la actuación de la Unión Europea, Irene Fernández subraya el relativo impacto que ha tenido en el tradicional inmovilismo oficial de la UE el cambio de la estrategia internacional saharauí y su dimensión jurídico-social. Respecto a la política norteamericana, Laura Feliu muestra la continuidad formal de dicha posición, basada en el ejercicio de la neutralidad en el conflicto.

Por su parte, Hakim Boulhares circunscribe el apoyo que Francia ha prestado tradicionalmente a Marruecos al mantenimiento de su influencia en la región. Lo que subrayaría la pervivencia del carácter colonial de la política francesa en el Magreb. Asimismo, la posición de Argelia resulta fundamental para entender el enquistamiento del conflicto, pues como señala Laurence Thieux, el Frente Polisario ha servido de contrapeso e instrumento de contención para frenar las ambiciones territoriales marroquíes y también para avivar la rivalidad regional que aún persiste. En cuanto a la Unión Africana, Silvia Almenara subraya la importancia de la inclusión de la RASD en la organización y las presiones marroquíes para minimizar sus efectos. Este recorrido concluye con la reivindicación que realiza Inmaculada Szmolka de las protestas de Gdeim Izik como parte inherente del conflicto, y no como preludio de la "primavera árabe" en la región.

El último bloque está reservado a la posición española. Así, Miguel Hernando de Larramendi analiza cuáles han sido las directrices de la política exterior española desde la transición hasta la actualidad y señala el divorcio existente entre las posiciones oficiales y la opinión pública. A continuación, Susana Ruiz y María Luisa Grande explican cómo los recortes en la cooperación al desarrollo han repercutido negativamente en la población saharauí y finalmente, José Abu-Tarbush aborda la percepción e impacto que ha tenido en la sociedad canaria y la respuesta que se ha dado en el plano socio-político e institucional.

La obra suscita una serie de reflexiones críticas sobre la actuación de una comunidad internacional incapaz de implementar una solución consensuada por ambas partes. También genera una visión poco condescendiente con la actuación de la diplomacia española en la génesis y posterior enquistamiento del conflicto, evidenciando así una realidad histórica que no ha sido asumida aún por algunos sectores de la sociedad española. Además, plantea hasta qué punto la amenaza terrorista y los intereses económicos y geo-estratégicos influyen en dicha parálisis, y cuestiona la validez de la estrategia marroquí habida cuenta del escaso progreso logrado con el proceso de regionalización y la aparición y consolidación de nuevas formas de resistencia saharauí.

El primer punto fuerte que presenta es que todos los estudios inciden en señalar las dos claves del conflicto y sus consecuencias: el reiterado incumplimiento de la celebración de un referéndum de autodeterminación pese a la existencia de un censo oficial desde el año 2000, y la incapacidad o la falta de voluntad política de la comunidad internacional para resolverlo.

Frente a la polarización que genera el enquistamiento de la cuestión, el segundo elemento a destacar es que se ofrece una visión crítica de todos los actores implicados en el conflicto, señalando las carencias, errores y aciertos de cada uno de ellos. Así, por ejemplo, se denuncian los terribles efectos del carácter asistencial de la ayuda a los refugiados, pero también la forma en que se está llevando a cabo un proceso de regionalización que resulta a todas luces insuficiente para implementar mecanismos democráticos y descentralizadores que realmente conduzcan

a una autonomía efectiva del territorio y con ello a la resolución del conflicto. Sin olvidar cómo el equilibrio mantenido entre la ayuda humanitaria a los campamentos de refugiados y los intercambios económicos con el territorio bajo ocupación marroquí ha fomentado una progresiva acomodación a una indefinida prolongación del conflicto.

Otro elemento interesante es el análisis de la actuación española y la disociación entre la opinión de gran parte de la sociedad y las políticas oficiales, así como la inclusión de la visión del conflicto desde Canarias, cuya sociedad se ha solidarizado en gran medida con el pueblo saharauí pese a que ha sufrido las consecuencias de las actuaciones armadas del Frente Polisario, cuestión esta última que no se aborda en el volumen.

Pese a la desigual calidad de los trabajos que componen la obra, las perspectivas desde las que se aborda el conflicto resultan en algunos casos bastante novedosas. Asimismo, conviene señalar la coherencia interna y una estructura con la que se consigue ofrecer una visión alejada del simplismo con el que a veces se suele presentar la cuestión. También la inclusión intencionada de diferentes posiciones y el tratamiento desde una perspectiva interdisciplinar. A ellos hay que sumar la pertinencia de su aparición en el cuarenta aniversario de la retirada española del territorio.

Por otra parte, si pensamos en un lector no especialista quizá hubiera sido deseable la inclusión de un mapa y una cronología con los principales acontecimientos relacionados con el conflicto en clave nacional, regional e internacional. Aunque es cierto que la lectura detallada del primer trabajo supliría parcialmente dicha ausencia. También podría echarse en falta un mayor equilibrio en la participación de los autores, en su mayoría españoles. No obstante, constituye una gran oportunidad para que el presente volumen alcance continuidad en próximos trabajos con los que se contribuya a sistematizar los estudios dedicados al Sáhara Occidental dentro y fuera de nuestro país sobre dicho territorio. A la espera de que esta última consideración pueda verse reflejada en próximas novedades editoriales, no cabe duda de que *Sahara Occidental, 40 años después* supone una importante contribución a la bibliografía existente sobre esta temática.